

LA GAZETA ORDINARIA ¹⁸⁹

De Madrid, Martes 13. de Setiembre de 1678.

Alemania.

De Viena, à 4. de Agosto de 1678.

CON auer partido tantos Gentilhombres, y Correos Extraordinarios à llevar à diferentes partes la alborozada noticia del parto felicissimo de la Señora Emperatriz (que fue à 26. del passado, dia de Santa Ana) se tiene por ocioso añadir con este Ordinario, lo que con aquellos se ha anticipado de tan importante noticia, y de las circunstancias con que se ha celebrado en esta Corte, y en todos los Reynos, y Prouincias hereditarias de Su Magestad Cesarea: aunque se deue añadir, la de hallarse, asì la Augustissima Madre, como el Serenissimo Principe Imperial, con muy buena salud; y que el motiuo de auer dado à S. A. por primer nombre el de IOSEPH, ha sido auer sugetado el Señor Emperador, con la mayor solemnidad, todos los Estados, que posee, asì por herencia, como lo demas que le toca por la Dignidad Cesarea, al Patrocinio del Glorioso Esposo de la Virgen Madre.

A 29. hizo la Señora Emperatriz Leonor la primera visita à la Señora Emperatriz Reynante, manifestado su indicible jubilo, hasta regalar con muchas joyas à todas las Damas, Criadas, y Criados de la Augustissima Parida. El Serenissimo Señor Duque de Neuburg su Padre, la presentò vna cama, y al Principe Imperial vna cuna de inestimable valor, asì por la materia de ambas alhajas (que es oro, plata, y piedras preciosas) como por la hechura, la mas primorosa, y jarifa que se puede imaginar. La Señora Reyna Duquesa de Lorena (que se halla en Inspruch) al passo que mandò regalar copiosamente al Cauallero, que se auia embiado con la nueua à Su Magestad, despachò aqui otro, en manifestacion del inmenso contento de la gran parte que le cabe deste vniuersal beneficio.

Auiendo muerto en camino el Señor Sadler, destinado Residente

de Su Mageftad Cefarea à la Puerta Otomana, bolvieron anteayer acà fus Criados , refiriendo auian dexado al Sultan Turco en Sofia, donde le alcançò el Embiado Extraordinario de Su Mageftad, y que aquella Corte profeguiria fus marchas, precedida del Exercito, à dar calor de mas cerca, à las operaciones, contra los Moscouitas. Añaden, que los Miniftros principales della (ya fea artificio , ù verdad) fe moftrauan muy irritados contra los que fomentan à los Rebeldes de Vngria, y que de orden del Diuan (ò Confejo Supremo) fe auian despachado nueuas, y mas apretadas ordenes al Principe de Transilvania, de defiftir dello, y mandar retirar al Conde Tekeli; fu primer Miniftro, con la gente Transilvana, que auia lleuado en fòcorro de los Sediciofos ; y à los Bajaes Turcos de Vngria de obrar quanto pudieren, en daño dellos. Pero à nada defto correfpõde hafta aora, lo que fe experimenta en Vngria, donde las Fuerças Imperiales hallan cada dia mas dificultad en reprimir los insultos, è incèndios, que comete aquel enjambre de Ladrones. Sin embargo viene en las vltimas cartas, que ya fe auia juntado el Conde de Leslè con el de Virbna, con el considerable refuerço de Caualleria, è Infanteria, que fe dijo en los Correos paffados; y que el vltimo deftos Generales, auiendo, poco antes, embiado vna fuerte partida àzia Debrezen, encontrò, y derrotò à dos mil Rebeldes, con muerte de 700. dellos. Añaden, que auiendo los mismos atreuidos fe à penetrar hafta Fileck, confin de la Vngria Inferior, los auian obligado à retroceder, bien efcarmentados.

Muchas cartas de Polonia dãn por muy contingente alguna fatalidad entre el Señor Rey de Polonia, y los Magnates de la Republica, los mas quejofos de diferentes nouedades introducidas, con maximas, y influencias Eft rangeras, contra los intereffes, y Leyes de el Reyno, de que dizen han resultado las grandes perdidas que ha hecho en la vltima Guerra con el Turco, y las otras mayores, que ha pactado el Embajador, que fue à tratar la ratificacion de las Pazzes, cediendo mas Plaças, y mas importantes, que fe huuieran perdido en dos años de Guerra, en que (fi fe executa) pierde el folo Principe Demetrio Viesnovieski, General de la Corona, duzientos mil efucudos de hazienda, en Fortalezas, y tierras, que poffee en la Pro-

uincia de Podolia. Todo esto es parte para que el Senado repugne la execucion del vil ajuste, y que aun se detenga en aquella Corte, solicitandola el Embiado Turco, aunque tan regalado, como se reconoce en auer sido convidado al Banquete de la hermana de la Señora Reyna, con vn Cauallero, à quien se diò en dote de la Nouia, el fello del Reyno, que es el puesto de Vicecanciller, causando effotro agafajo con vn Ministro Infel, grande estrañeza, quando no escandalo. El mismo Principe fue quien, con dos mil hombres de los de su mando, rompiò el Comboy, que el Marques de Betune embiaua à los Inobedientes Vngaros, y se apoderò de 200. mil reales de à ocho del dinero de Francia, sin otras Tropas que despues ha ido desbaratando del mismo genero, y escriuen tiene aun con grillos, y esposas à seis Capitanes Polacos, que hizo prender, haziendo Lenas con Patentes de Francia: de que diò el Embajador repetidas quejas al Rey, pero no se tomò resolucion à su gusto, ni en quanto à la gente, ni el dinero. Tratafe de juntar Cortes para ver la forma de atajar las malas consequencias destos disgustos de la primera Nobleza, si bien es lo primero mirar à obiar las amenazas de los Turcos: à cuyo efecto, auisan algunos, queda entablada vna nueva negociacion de Liga ofensiuua, y defensiuua con los Moscouitas, que ya han derrotado en la Ucrania vn buen golpe de Tropas Turcas, que auian precedido al Exercito.

De Volgast, à 5. de Agosto de 1678.

EL Lunes passado llegò aqui de Anclam S. A. Electoral de Brandemburg, auiendo viutado de passo el gran Fuerte, que à todo trance se està reparando, y aumentando, en la parte que desemboca el Rio Pene en la mar. Con la misma ocasion se han hecho reconocer los parages, por donde se pueda mas comodamente passar el Estrecho, que diuide la Isla de Rugen, de la de Vzedcm. En Colberg diò el Señor Elector orden para que diez Nauios de Guerra, que tenia allí, se acercassen à fatigar à Stralsfund, y embaraçar el comercio. Entretanto, assi esta Plaça, como la de Gripfvald quedan bloqueadas, auiendo vltimamente las Tropas Brandemburgas acabado de llevarse el resto del ganado, que solia salir à pacer debajo de la Artilleria de Stralsfund, que no le pudo salvar, y lo propio ha sucedido de las de Gripfvald.

Aqui llegò ayer, con Extraordinario despachado à S. A. Electoral, la nueva del dicho alumbramiento de la Señora Emperatriz, que ha sido bien aplaudida, y entre las alegrías que se han dispuesto para festejar este suceso, es la vna sacar la Artilleria en la Campaña, que mira à Stralsund, y Gripshald, haziendo las tres salvas que se acostumbra en las ocasiones de mayor regozijo. Oy ha recibido el Señor Elector el Juramento, y pleyto omenage del Señorío de Volgast: acto que indica la poca intencion que tiene de restituirle à Suedeses, según pretende la Francia. Aun queda oculto el primer disignio à que se aplicarán las Armas Brandemburgesas al passo, que apuntan àzia las tres partes de Rugen, Stralsund, y Gripshald. Es casi sin exemplo la vigilancia, y aplicacion, que este Potentado gasta en la multiplicidad de disposiciones à que trabaja.

De Copenhagen, à 6. de Agosto de 1678.

Las vltimas cartas del Exercito son de 3. del corriente, en que auisan, se hallaua entonces en Onestad, hora de camino de Christianstat; pero que S. M. Danesa, despues de tenido Consejo de Guerra, auia leuantado su Campo, y adelantadole à Vestemrau, para quitar à los Suedeses los Comboyes de que necesitan, no teniendo ya viueres para muchos dias. No ay sino media hora de distancia, entre los Exercitos: Sin embargo no ha parecido atacar al Enemigo en sus Trincheas, por ser totalmente inaccesibles, à menos de auenturar gran parte de las Fuerças. La intencion de los nuestros es apoderarse de la Puente de Torsetro, cuya ventaja facilitaria mucho el socorro de la Plaza: pero como tiene todavia viueres para vn mes, y los Suedeses bien pocos, se tiene por conueniente no apresurar la operacion. Auiendo las Milicias de la Armada desembarcado, han atacado, y ganado el Castillo de Lingligart, donde los Suedeses tenian vn Almacen, del qual los nuestros han sacado lo que han podido, y desperdiciado lo demas. El General Mayor Lubecker, Suedès, ha quedado prisionero en esta ocasion, sin otros mas de 300. Oficiales, y Soldados. Suponese hará gran falta la perdida deste Almacen à los Bloqueadores de Christianstat.

De Ratisbona, à 8. de Agosto de 1678.

A Viendo Franceses roto tan indignamente la Neutralidad con la Ciudad de Argentina (pues tenia el Rey Christianissimo prometido lo contrario à los Cantones Esquizaros, en despacho firmado de su Real mano) ha acudido con sus Diputados à solicitar, y instar en estas Imperiales Cortes, para que se le afsista, y ayude contra las vltiores hostilidades, que rezela de los Enemigos del Imperio, cuyo antemural, y baluarte es, la situacion en que se halla. Sobre lo qual se ha resuelto representarlo prontamente al Señor Emperador, y se harà lo posible para cõseruarla, ya declarada en fauor de la causa comun, auriendola seruido tan poco la indiferencia neutral con que hasta aqui se ha portado.

De Amburgo, à 8. de Agosto de 1678.

A Qui todo es hablar de las disposiciones, que parece ay de vna pronta Paz, entre Francia, y Olanda, y que segun esto los Señores Duque de Zel, y Obispo de Munster han resuelto abrigar sus Conquistas contra Suedeses, con vn Exercito de quinze mil hombres sobre el Rhin inferior. Ello es cierto, que ya se hallan 6000. Monasterienfes junto à Bentem, muy à la mano, para este disignio, segun el fundamento que tuuiere. Los que son desta opinion, anadē, que los mismos Principes de Zel, y Munster le mandaràn en persona. Lo que todos aseguran, es, que en caso de ser atacados los Ducados de Bremen, y Ferden (de donde fueron echados los Suecos por los Aliados de la Casa de Brunsvich, y Luneburg, Dinamarca, y Münster) el Señor Duque de Hanouer dejarà la Neutralidad, en que hasta aora se ha mantenido, juntando sus Fuerças con las de los Señores Duques de Brunsvich sus hermanos, para conseruar aquellos despojos de la Suecia, de los quales le tocarà su parte, aunque no la tuuo en adquirirlos. Dizen ay con que formar prontamente vn Exercito de 18. mil hombres sobre el Rio Vesper junto à Nieuburg, sin el otro de el Rhin inferior.

Ya passaron los 4000. hombres de Luneburg, que estauan en el Pais de Mekelburg, à la Pomerania, en cuyos confines aguardan las ordenes de el Señor Elector de Brandemburg (que ha

ha llegado à Volgast) para saber donde se executarà la vnion de todo el Exército. El General Suedès, Conde de Konigsmarck, reze-
loso desta borrasca, que se le preuiene, se dà priessa en perficionar vn
gran reparo, ò fortificacion, que ha començado junto à Stralfund, y
en acabar de bolver à componer las de l nuevo Fuerte del Estrecho
de la Isla de Rugen. Todo lo que hablan los Parciales de Francia, y
Suecia, en orden al Projeto, y resoluciõ del Rey Christianissimo to-
cante à la entera satisfacion de los Suedeses en Alemania, irrita mas
sus contrarios, que increíblemente se esmeran en preuenir todo lo
posible para desbanecer el intento.

De Argentina, à 9. de Agosto de 1678.

EL rompimiento de la Neutralidad, ha acabado de abrir los ojos
à este Magistrado, y Pueblo, y persuadir lo poco que se deue fiar
de la palabra de Franceses. Desde el vltimo del passado nos la embiò
à dar el Señor Duque de Lorena de asistirnos con todas las Fuerças
Imperiales, para defender nuestra libertad.

A 1. del corriente, el Duque Picolomini, Tiniente Coronel del
Regimiento de Harrant, y el Baron de Mercy, fueron oídos con ef-
te ofrecimiento, à que toda la Ciudad aplaudiò. Estos dos Caualle-
ros, con los Coroneles de Metry, y de Marras, tienen orden de em-
plearse en mandar estas Armas. No se obmite cosa, que pueda con-
ducir à vna vigorosa defensa: teniendose presentes las ruinas de Ha-
guenau, y de otras Villas, y Lugares executadas por Franceses en la
Alfacia, y otras partes, despues de auerlos acogido, y asistido ami-
gablemente.

Antes de ayer passò el Baron de Monclàr à ocupar la Isla del Ru-
persehau, donde se apoderò de dos pequeños Fuertes, que teniamos
en ella (no permitiendo el terreno fabricar allí obras de gran resisté-
cia.) Sin embargo fue tan vigorosa, y dañosa al Enemigo, à propor-
cion, como la del Fuerte de Kel. En conclusion, quedamos como cer-
cados, pero con Fuerças, y animo, para no dar à Franceses ocasion
de que alabarse mas, que vltimamente Rinfeid, y Offemburg. Ante
ayer, à pesar dellos, entraron aqui el Coronel Salins, con vn Capitan
de Artilleria, y 10. Artilleros: ayer tambien vino el Tiniente Corò-
nel Conde de Thurn, con dos Esquadrones separados del Regimié-
to

to viejo de Grana, y del de Staremborg, poco despues ; el mismo dia llegaron otros dos Esquadrones con el Sargento Mayor Duene, y oy el Señor Principe de Badèn con mil Cauillos. En las cartas que hemos tenido dicha de intercetar à tres Correos del Mariscal de Crequi, se ha descubierto la maquina en que fundaua sus vltimas disposiciones contra esta Plaça, y esperamos tener con que desvanecerlas del todo. En este punto acaban de llegar otros dos Esquadrones.

España.

De Perpiñan, à 1. de Setiembre de 1678.

Con Extraordinario de Paris, despachado al Duque de Naualles, han venido Cartas de 20. 21. y 24. del passado, que le tienen tan melancolico, que se ha retirado à vn Monasterio de Frayles Benitos, donde no se deja hablar de nadie, sino de los Oficiales del Exercito, y ni aun de todos. Mas con el cuydado que ha puesto en ocultar las noticias que le duelen, no se ha dejado de saber, por via de otras correspondencias, son, que à 14. del passado se peleò poco lejos de Mons; que el Principe de Orange, y el Duque de Villahermosa atacaron las Trincheas, y Fuertes del Duque de Luxemburg, tan pertrechados, que de su Campo no dudauan el escriuir, dos dias antes, que mas quifieran defenderse en ellas, que no en Charleroy, ò en Mafrique: Sin embargo las perdieron honradamente, menos la anterior jaçtancia, pues à memoria de hombres no se sabe aya sucedido otro Combate tan reñido, ni sangriento, aunque con perdida bien desigual, pues la de Franceses passa constantemente de 8000. muertos, contando se los heridos, que la priessa, y confusion de la retirada les embaraçò recoger, y entre vnos, y otros, muchas personas de puestos principales, y de la primera calidad, siendo los solos Oficiales que han perecido mas de 800. El Correo, por mucho que disimulasse, ha dado bastantemente à entender la afficcion, y lamentos, que huuo en Paris, y que à no auer llegado con Monsieur de Estrader el auiso de auer Olandeses firmado las Pazes en Nimaga, 4. dias antes del Combate, era muy contingente vn peligroso motin, en aquella Corte. Publicauan, que inmediatamente despues, védria nueva de auer los Plenipotenciarios de España, y otros Aliados firmado

do los Tratados:mas tardaua todavia el Correo , que assegurauan la traeria. Y no sin razon haze desconfiar dello, la marcha que Monsieur le Brest va executando à Cerdaña, con parte de la Infanteria, y Caualleria, que cargaua à este Condado, à titulo de aliuiarle, y apremiar los Lugares que pudieren, en la montaña de Cataluña, para suplir el sustento que les falta, assi de Francia, como de aqui: sin que valgan las violencias, que vsan en la Prouincia de Lengudoca. a hazerla subministrar, ni gente, ni mantenimientos, despues de despoblada tanta parte della, con la mucha de sus milicias, que esta Campaña hà muerto de enfermedades, y mera necesidad.

De Lisboa, à 30. de Agosto de 1678.

POr esta Costa passò ayer vna Flota de 80. Nauios Ingleses, y Olandeses, que vienèn del Mediterraneo, asistidos de 14. Nauios de Guerra Ingleses, comprehendidos en aquel numero, y se supone son la Esquadra del Cauallero Narboroug. Los demas son de comercio.

De Girona, à 1. de Setiembre de 1678.

A Cerdaña ha buuelto à bajar Monsieur de Brest, cò alguna Infanteria, y Caualleria quedandose el Duque de Naualles en el Conuento de Religiosos Benitos de S. Miguel de Foxa, en el Rosellon. Al primer auiso de aquel mouimiento, mandò el Señor Marques de Leganès marchar el Exercito a las Montañas. El Miercoles partiò de aqui el General de la Caualleria à conferir con S. E. y recibir las ordenes, que hazen al caso. Oy parte S. E. à Olot, y dizen passará de alli à Campredon, Berga, la Seo de Urgel, Solsona, y Vique, donde parece se detendrá con la Caualleria, por estar mas à la mano de lo que se pudiere ofrecer, en obseruancia de los mouimientos del Eneinigo.

De Madrid, à 13. de Setiembre de 1678.

EL Miercoles passado, despues de auer el Rey N. S. [Dios le guarde] asistido a las primeras Visperas de la Festiuidad del nacimiento de la Madre de Dios, en su Real Capilla de Palacio, passò al Santuario de la Alameda a vna Salve, cantada en Musica, por la misma de Palacio.

El dia siguiente corriò la celebridad de tan gran Fiesta con la ostentacion acostambrada, y la propia asistencia, y deuocion de Su Magestad.

El Sabado, combidado de la templada mudança de los calores àzia el Otoño, saliò a diuertirse, hasta el anochecer, en el Real Sitio del Pardo.

Para passar a la Corte Imperial a dar el Parabien del feliz parto de la Señora Emperatriz, a Sus Magestades Cesareas ha nombrado Su Magestad a D. Ioseph de Cardona y Eril, Gentilhombre de la Camara del Señor Emperador: y como al presente se halla en Valencia, se le ha embiado orden para que palle a Barcelona, a aguardar los Despachos concernientes a su comision.

CON PRIVILEGIO.

D E L A

MEMORABLE VITORIA,

OBTENIDA EN FLANDES

*por las Armas de el REY NUESTRO SEÑOR,**juntas con las de los Aliados de Su Magestad, contra
el Exercito, que manda por su persona el Rey Chris-
tianissimo, y en su ausencia, dejó à la or-
den de el Mariscal de Mon-
morancy.*

Y

EL SOCORRO DE LA IM-
portante Ciudad, y Plaça de Mons.

(S)

(S)

(S)

Impressa en Madrid, en la Imprenta de Bernardo de
Villa-Diego, Impressor de Su Magestad.

Tt

RELACION DIARIA, DE LAS MARCHAS, Y OPERACIONES DEL EJERCITO de Su Magestad, y de los Potentados Aliados, que guerrean en el Pays Bajo, para el socorro de la Ciudad de Mons, capital de la Prouincia de Henao, desde 2. hasta 20. de Agosto de 1678. y de la fa- mosa vitoria, que à 14. del mismo mes consi- guieron del Exercito de Francia.

Donde los hechos hablan de por si, es ocioso al discurso ponderar-
los: y teniendo el presente tantas circunstancias, que solo la
admiracion puede celebrarlas dignamente, no se gastaràn en su
narracion, mas palabras de las que bastarèn à referirlas.

Hallauase la Ciudad de Mons, capital de la Prouincia de Henao, blo-
queada desde el Otoño passado, de las Armas de Francia, tan estrechamē-
te, que en todo aquel tiempo fue impracticable el introducirla ningun
socorro, y como ya se apresurasse la necesidad de viueres, para el sustento
de vn Presidio de diez mil hombres, sin la gran poblacion de naturales,
àzia los lindes del vltimo aprieto; auiendo ademas rehusado pertinazmē-
te el Enemigo comprehenderla en las treguas, que auian de correr hasta la
execucion de las Pazes, que se manejauan en Nimega; pareció al Señor
Duque de Villahermosa, y Señores Generales de las Potencias Con-
federadas, no dilatar el vltimo esfuerço para la liberacion de vna Pla-
ça tan importante. Los passos que dieron, en consequencia de vna resolu-
cion tan precisa, àzia la execucion, fueron los siguientes.

El Exercito de Olanda, que campeaua entre Vilvorde, y la Aldea de
Perque, su Ala derecha àzia la Riuera de Zine, pasó à 2. de Agosto la Ca-
nal, que vâ de Bruselas à Amberes, y ocupò el mismo dia las orillas de el
Arroyo de Grimberg. Las Tropas de los Señores Principe de Zel, y Of-
nabruck; tambien passaron entonces la Canal, y campearon entre Bruse-
las, y Vilvorde: donde todos hizieron alto el dia siguiente para proueerse
de viueres, y otras cosas necessarias, que se sacauan de los Almacenes de
Bruselas.

El dia 4. se prosiguiò la marcha, llegando el Exercito de Olanda al Al-
dea,

dea, y campos de Capel, junto à Ternate, y el Señor Duque de Villahermosa saliò de Bruselas con las Tropas de Su Magestad, ocupando el terreno de la Aldea de Zulique; y las de Osnabruck, y Zel, el de la Aldea de el gran Bigarde, cercana à la otra.

A 5. se mantuvo el Exercito de Olanda en su Campo de Capel, para dar lugar à las Milicias del Rey, y Principes Aliados, de ocupar su puesto à la mano derecha de los Olandeses, y el Señor Duque alojò en la Aldea de Ternate.

A 6. se movieron todos sobre vna misma frente, y passaron el arroyo de Capel, y Ternate, sobre Puentes, que cada Cuerpo cuydò de prevenir, y se marchò hasta el arroyo de Goyque, donde campeò el Señor Duque de Villahermosa con el Ala derecha, y la izquierda en Gasbeque. Allí se detuvieron el dia 7. para reconocer mejor el camino, q̄ se auia de llevar à la Villa de Anguien, y dar tiempo al Señor General Spaen, Lugarteniente General de las Tropas de S. A. Electoral de Brandemburg, de venir siguièdo con 6000. hombres, separados del Exercito formado sobre la Mosa, por los Aliados, contra los insultos de la Guarnicion de Maftrique.

A 8. se prosiguiò la marcha à Anguien, donde al Ala derecha la tocò los contornos de la Cartuja de Herines, en la qual se acuartelò el Señor Duque de Villahermosa; y à la izquierda los campos de Anguien, en cuya Villa estubo el Quartel General de S. A. el Señor Principe de Orange, con vn arroyo por frente; y como el terreno era corto, fue preciso doblar en tres lineas.

A 9. se hizo alto en los puestos referidos, asì para aguardar al General Spaen (que llegò el mismo dia con su gente) como para reconocer, cò el cuidado q̄ conuenia, el camino que se auia de elegir, para passar adelante. Esta diligencia se encargò al Señor Conde de Nassau, General de la Caualleria de Olanda, que con 600. Cauillos, y 500. Infantes, sacados del Ala izquierda, la executò, sobre la mano izquierda, àzia la Aldea de Steenkerke, y sus contornos; y los Señores Principe de Orange, y Duque de Villahermosa, la tomaron por su cuenta, sobre el Costado derecho, con 800. Cauillos, y Dragones del Ala derecha, asistiendo à la misma funcion los Señores Principe de Vaudemont, Governador de la Caualleria de España; y Louviñies, y Chauvet, Tenientes Generales de las Tropas de Osnabruck, y Zel. El intento destes era llegar hasta el Molino de viento de la Aldea de Zilli; pero apenas subieron a la eminencia de la Aldea de Basilli, que descubrieron tres Batallones de el Enemigo, que costean vn Bosque. El Señor Principe de Vaudemont, que se hallò delante de las primeras Tropas de la Escolta, se separò con tres Batallones nuestros, y el brio que acostumbra, à darles alcance: pero luego que le vieron mover, se pusieron en fuga, aunque los mandaua personalmente el Con-

de de Auvergne, General de la Caualleria de Francia. Sin embargo los fue siguiendo el Señor Principe de Vaudemont, hasta el Molino de Zilli, donde al llegar, halló mas allá de vn desholladero, detrás de el Molino, hasta tres mil Cauillos Franceses, que puestos en batalla, cubrian vn Comboy, que hazian pasar à Soñies, donde entonces se hallaua su Campo. La resolución con que el Señor Principe perseguió à los tres Batallones, hizo creer à Franceses, que deuia de tener vn reten muy considerable, con que se retiró sin estoruo, del empeño en que se hallaua, y bolvió à incorporarse con los Señores Principe de Orange, y Duque de Villahermosa, que entretanto, auian hecho doblar, en vna eminencia junto à la salida del Bosque, la gente que les quedaua de su Escolta. Desde alli bolvieron al Quartel, donde se tuuo Consejo, sobre lo que se haria el dia siguiente, poniendose en deliberaciõ, qual de los dos caminos se escogerian: pero ambos parecieron muy dificiles, considerandose estauan los enemigos acampados, la derecha en Soñies, y la izquierda en la Aldea de Neuville, teniendo por delante el arroyo de Soñies, q̄ es inaccesible. Mas cõ todo esto, quedó determinado tomar por la izquierda derecho a Soñies. El Señor Principe de Orange fue de parecer, que se marchasse el dia siguiente; pero todos los demás Generales votaron, que conuenia hazer alto, assi para dar algun descanso à las Tropas del Señor General Spaen, que acabauan de llegar, fatigadas de las aceleradas marchas que auian hecho, como assi mismo, por ser necessario distribuir pan, y municiones de guerra al Exercito, à fin de poder bolver à embiar el carruage à Bruselas, por otras prouisiones: y tambien era forzoso mudar el orden de la Batalla, despues de llegado el considerable refuerzo del Exercito de la Mosa, y disponer la forma de la marcha por terrenos cortados, y estrechos, que obligauan a interpolar la Caualleria con la Infanteria. Todo esto fue parte, para que se hiziese alto, no solo el dia 9. sino tambien el dia 10. aunque se aprouechó la detencion en aderezar los caminos, por donde se auia de passar.

A 11. bolvió à marchar el Exercito por la mano izquierda sobre dos columnas. Luego que llegó la Vanguardia junto a la Aldea de Steenkerke, el Señor Principe de Orange dispuso con suma actiuidad, que se echassen cinco Puentes sobre el Riachuelo Senes, que baja de la Villeta de Brene le Conde à Steenkerke, y de alli passa à Tubise, y Bruselas, pero fue imposible concluir la obra, para que pudiesse el Exercito vsar de ellas, aquel dia. Esto obligó à camppear de estotra parte, el Ala izquierda en la Aldea de Steenkerke, y la derecha, en la Aldea de Houe, y entonces ocupó el Baron de Spaen, el puesto que le tocava, con la gente de su cargo.

Hallandose la Vanguardia en Steenkerke, el Mariscal de Luxemburg, que

(qu. manda el Exercito de Francia, en ausencia de el Rey Christianissimo) y el Duque de Vileroy, estuieron obseruando nuestra marcha, desde la otra parte del arroyo, en vna eminencia, con poca gente, pero al abrigo de tres Esquadrones de Infanteria, y dos mil Cauillos, que tenian à sus espaldas en vn Bosque con Artilleria.

Los Enemigos, no dudando ya, que se iba derecho à ellos, segun la marcha que se tomaua, leuantaron à 12. su Campo de Soñies, para ir à aguardarnos en la Bruguera de Casteô, dos leguas mas atras, y mas cerca de Mons: teniendo por delante el deshiladero de Casteô, y el Bosque de Mons por detras. Su Ala derecha estaua sobre el arroyo, que baja de Casteô, à la Abadia de San Dionis, la izquierda por Costado de la Aldea de Manuis San Pedro, y el Mariscal con la mayor parte de los Generales en la Abadia, auiendo escogido este puesto, por ser muy fuerte, y tener mas à la mano los dos Cuerpos de los Tenientes Generales Montal, y Quincy, que cuydauan del bloqueo de Mons. Estas razones preponderaron en su idea, aunque no faltô quié culpasse de defacierto el auer abandonado su Campo de Soñies, y la forma con que lo executô à la sordina, no siendo menos fuerte, que el otro à que se mudô: pues como el Vulgo Militar suele casi siempre interpretar à miedo las mismas disposiciones de la prudencia, en orden à retroceder, presto corriô en nuestro Exercito la palabra, de que Franceses començauan a huir.

Desde su ultimo mouimiento resultô, proseguir los nuestrôs el suyo à 13. passando segunda vez en batalla, el pequeño Rio Sena cerca de Steenkerke, postandose muy temprano con la Ala derecha en Horreux, y la izquierda en San Huberto, reniendo delante la Villa de Soñies, y siempre en la Vanguardia las Puentes, para no perder tiempo en pasar de la otra parte: porq al principio se resolviô, ô (por mejor dezir) se fingiô con gran maña, dirigir la derrota, por la derecha de Soñies, cuyo intento, aunque por la misma razon, no se executô; pero no se dexô de hazer la demonstracion, boluiêdo à echar las Puentes, y adelâtando por aquella parte nuestra reserva, cõ el Marques de Conflans, q la mandaua: mas al solo fin de cõfundir los supuestos que el Enemigo haria de nuestra determinacion, y mouimiento. Este anago contribuyô infinito a burlar su inteligencia, junto con el distamen, en que estaua el Mariscal de Luxemburg, de que no llegaria nos à auenturar vn Combate. Finalmente, despues de maduro Consejo de Guerra, quedaron nuestros Generales firmes en marchar de veras sobre el Costado izquierdo, por Toisies dexando à Neuville, y à Manuis San Pedro, aunque vnas, y otras veredas eran igualmente penosas, por lo cortado de los caminos. Executôse en esta cõformidad el dia 14. muy de mañana, formado el Exercito en dos lineas, y superando los deshileros, con increíble prontitud, se llegô à la dilatada campaña, opuesta

al Bosque, en que estaua el Mariscal de Luxemburg, à quien es constante sorprendió la repentina vista de nuestras Tropas, quando imaginaua seguíamos el otro camino, con que se le auía engañado. Entonces se descubrieron algunos Esquadrones Enemigos, que al punto se retiraron, y se hizo Prisionero vn Oficial de ellos, que se arrimó à vnos corredores de el Señor Principe, que auian precedido à reconocer, y tomar lengua, entendiendo eran del Exercito Frances. Este dijo llanamente al Señor Principe, que el Duque de Luxemburg ignoraua la marcha de los nuestros, lo qual fue motivo para acelerarla mucho mas.

Llegó el Señor Principe de Orange à la eminencia de San Dionis, dos solos tiros de mosquete de la Ala derecha del Enemigo, teniendo por medio vn Vallecuelo, que por la parte opuesta començaua desde la Abadia: en ella estaua el Mariscal de Luxemburg, tan descuydado, que à la sazón se fentaua a comer; y es cierto, que si la Infanteria huuiera podido igualar à la Caualleria en la celeridad de la marcha, le huuieran cogido, y a los demas Generales, que le asistían, con todo el Bagage de vnos, y otros: pero tuuieron fuerte de poder salir à disponer lo que solicitaua la vrgencia del lance. Entretanto, à cosa de la vna, y media de la tarde, con los primeros Esquadrones de Infanteria, y alguna Artilleria, que fueron llegando, ordenó, y executó el Señor Principe el ataque del puesto, que à pesar de lo impracticable, è inaccesible de su situacion, y fortificaciones, de la gran resistencia que hizieron quatro Esquadrones de Infanteria, y de estar abrigados de su Ala derecha, en vna cuesta poco distante con seis piezas de Artilleria, huuo de ceder al esfuerço de los Olandeses. Y no solamente le ganaron, y mantuuieron, contra la repetida porfia de los que intentaron recobrarle, con estrago, y mortandad horrible de los suyos, sino que la Artilleria de el Señor Principe, puesta en distancia, y eleuacion proporcionada, y predominante à la de los Enemigos, la desmontó enteramente, barriendo, y desbaratando su Ala derecha, con el daño, que despues se reconoció en el mismo parage, sembrado de hombres, y cauallos muertos, forçados los demas à abandonarle en confusion, y juntamente sus tiendas, y bagage.

Mientras esto passaua entre el Ala izquierda de los Aliados, y la derecha de Franceses, llegó el Señor Duque de Villahermosa, con la que mandaua, y aquel día era de Retaguardia; lo mas della compuesta de Españoles, y Alemanes, à emparejar con la altura de Casteô. Los Franceses de la Ala izquierda, doblados à dos tiros de mosquete, considerando lo que les importaua conseruar aquel puesto, luego le ocuparon con seis fuertes Esquadrones, sustentados de algunos gruesos de Caualleria, y no contentos con esta preuencion, y la de sus fortificaciones, y otras ventajas de el terreno, antes que pudiessen llegar los nuestros, sacaron à fuera del deshi-

la.

ladero, que tenían por frente, tres Esquadrones, postandolos en parages cubiertos, y bien fuertes, de donde començaron à fatigar con el mosquete à nuestras primeras ropas, à mosquetazos, y durò algun rato esta descomodidad, dificultandonos la formacion. Pero presto se atajò el embaraço, haziendo el Señor Duque abançar prontamente dos Esquadrones de los Dragones de Su Magestad, è inmediatamente, en su seguimiento, tres Esquadrones de Infanteria de las Guardias del Señor Principe de Orange; para que fustèntados vnos, y otros de quatro Batallones de Caualleria Española, se arrojasen à los fetos, y acometiessen à Franceses en sus mismas defensas. Hicieronlo de tan buen ayre que consiguieron el llevar à los Enemigos hasta la otra parte de el deshilerado, menos los muchos, que mataron en el camino, y en los mismos parages de donde los auian desalojado. Dize vna carta de mucha fe, que buen numero de ellos peleauan allí, enterrados hasta mas de medio cuerpo, en vnos hoyos cabados de proposito; pero, que nuestros Dragones, luego que se apoderaron de aquel terreno, hallandolos metidos en los mismos hoyos, se los trocaron en sepulturas, alanceandolos, con sus Bayonetas, genero de media lança, que aquel linage de milicia encaja en la boca de los mosquetes, para vsar de ella, segun la ocasion.

No se consiguió esta ventaja, sin alguna sangre; pero con incomparable perdida de Franceses, que auiendo acudido con algunos Regimientos à dar calor à los suyos, al paso que tambien el Señor Duque hazia la misma diligencia: de que se siguiò el apoderarse vnos, y otros, alternatiuamente, de la Iglesia, y Cimiterio del Lugar de Gasteò, del Molino, y de vna casa considerable, reducida à Fuerte Real, todos tres puestos poco distantes vno de otro, rechazandose los vnos à los otros, con tan pertinaz contienda, que solo con la noche, se terminó la matança. En esta operacion empearon los Enemigos hasta 18. ò 20. Regimientos; y el Señor Duque de Villahermosa 15. con que desde las dos y media de la tarde, hasta las nueue y media de la noche durò, sin intermision, la Batalla, no sabiendose, de memoria de hombres, aya sucedido otra tan reñida, y sangrienta; y es sin duda, que huuiera durado más, à no auer faltado el dia. Mas coligiendo el Enemigo de su estrago, y de la constancia, y esfuerço de los nuestros en continuarle; su perdicion abandonò el Campo, con todo silencio, y señas de fuga, como más temprano lo auia hecho, con igual precipitacion, su Ala derecha, dejandolo en vna, y otra parte grandes prouisiones de viueres, y (lo que hizo lastima, y compasión à los mismos victoriosos) vn sin numero de Soldados, y Oficiales heridos, à quienes el sentimiento de verse desamparados de los suyos, acelerò la muerte.

En aquella forma, al fauor de la obscuridad, se mudò el Mariscal de Luxemburg, à la otra parte del Bosque, cubriendo su derecha con la Ri-
uera,

uera, y Puente de Nemi, y estendiendo su izquierda hasta la Aldea de Glin. Y como de nuestra parte no se pudo aueriguar tan prontamente su retirada, se alentò, entre los parabienes reciprocos, la intencion, y esperanza de acabar por la mañana, con lo que auia quedado al Enemigo.

Mas aunque la pluma se ha anticipado hasta aqui en dar vn compendioso bosquejo de esta memorable accion; serà muy justo, que retroceda à individualizar mas algunas de las vigorosas operaciones, que con especialidad nos condujeron à su logro; atendiendose tambien al credito tan calificado de aquellos à quienes tocò la execucion: y como quiera, que en el ataque del Ala derecha, fue la mayor dificultad, y donde se esforçò mas el conflicto, se juntarà lo siguiente à lo dicho. Entre los motivos que huuò para emprenderle, à mas de el principal, que era abrirse el Exercito aquel indispensable passo para Mons, tambien se considerò la precisiõ, de diuertir el mayor golpe de la Infanteria Frãcesa del otro ataque tan gloriosamente executado por el Señor Principe de Orange. A la señal del auance, que fueron dos Cañonazos, se mouieron los tres Esquadrones de las Guardias del Señor Principe de Orange, debajo del mando del Señor Conde de Solm, sobre la mano derecha de vn camino hondo, estrecho, y escabroso, sobre la izquierda los Ingleses, asistidos de su General el Señor Conde de Oñeri, vno, y otro Cabo, haziendo su funcion con el brio digno de sus nobilissimas obligaciones. En medio, por el camino referido, iban los Dragones de Su Magestad, precedidos de su Maestre de Campo Salcedo, de los dos Sargentos Mayores Nauallet, y Montañies, cuya intrepidez infundia en sus Soldados: y bien era menester en la ocasion, donde el camino era sin camino, todo peñascos, fetos, y barrancos, à cuerpo descubierto, debajo del fuego de gran parte de vn numerosissimo Exercito, y el blanco de vna empresa, vnos puestos, que por naturaleza, y arte igualauan à quanto puede prestar la mas regular fortificacion. A medida de estas ventajas fue la resistencia de los Enemigos, que de primer abordò nos mataron alguna gente, mas nada les aprouechò à detener, ò entibiar el ardor de los Agresores; fueron forçados sus reparos, y echados de todos ellos. La casa fortificada, que se ha dicho, fue embestida, y ganada de las Guardias del Señor Principe de Orange, que no dejaron dentro hombre con vida. Desde alli, viendo el Conde de Solm, que el Maestre de Campo Salcedo [aunque no auia sido la intencion del Señor Duque de Villahermosa, que se dilatasse tanto, ni tan prontamente el empeño] bajaua por vn escabroso barranco, q̄ diuidia el Cuerpo del Ala izquierda enemiga, de la nuestra, que obraua alli, à ocupar la Iglesia del Lugar que estaua en cima de la eminencia opuesta, mouido de generosa emulacion, despues de guarnecida la Casa Fuerte, con vno de sus

sus Esquadrões, le fue figuiendo, con los otros dos, y juntos con los Dragones, destrozaron à dos Esquadrones de Dragones Franceses del Conde de Fimnacón, y pertrechados lo mejor que pudieron, mantuvieron el puesto hasta la noche (que los mandaron retirar) contra los reiterados esfuerzos que hizo el Enemigo para recuperarle. El Señor Duque de Villahermosa, si bien no aprobaua el ardor de aquel abance, no dejó de hazer adelantar otro Esquadron de Ingleses, à sustentarle, de lo qual fue resultando el mayor empeño del Combate.

A esta fazon, auiendo ya el Señor Principe de Orange dado las ordenes necessarias para la conseruacion de la Abadia de San Dionis, postado su Artilleria, de calidad que mantenia limpio el terreno de dõde auia desalojado al Ala derecha del Enemigo, y proueydo lo necessario à mantener los puestos, que auia ocupado por aquel costado, passò à nuestra Ala derecha, acabando de passo (con vn Esquadron de los suyos, que hallò mas à la mano) de echar à Franceses de vn parage, que todavia ocupauan.

Entonces reparando el Señor Duque de Villahermosa, que Franceses hazian bajar de su Campo, vnos 10. ó 12. Esquadrones frescos de su Infanteria, con algunos Regimientos de Caualleria, y Artilleria, à intentar la recuperacion de los puestos que se les auia ganado, mandò abançar la Infanteria de Osnabruk, y Brandemburg [que auia llegado con la Retaguardia] por reten de las demas: y que vn Esquadron de Osnabruk fuesse à mudar las Guardias de el Señor Principe de Orange, que estauan en la Iglesia. Pero como esto se hizo en tiempo, que las nuevas Fuerças del Enemigo ya començauan su disignio, fue sin duda el periodo mas dudoso de la ocasion; restaurandose reciprocamente el Combate en todas partes, de suerte, que la fortuna ya hazia mejor cara à Franceses. Pero bien presto reprimieron su orgullo, tres Esquadrones de Infanteria Brandemburgesa, que de orden de el Señor Duque de Villahermosa, à la de el Coronel Auila, Español, los desalojaron de todo lo que auian buuelto à ganar. Sin embargo, boluieron à la carga, al fauor de vnas Hayas, que su Infanteria auia buuelto à ocupar, y se formaron en la llanura, mandados de el Cauallero de Clainvilliers, Primer Brigadero del Exercito de Francia. Al verlos doblar el Señor Principe de Vaudemont, los mandò acometer de las tres Companias de las Guardias de el Señor Duque de Villahermosa: mas con el abrigo de su Infanteria, aunque las Guardias hizieron prodigios de valor, huuieron de ceder à la desigualdad, cayendo muerto Don Iuã Francisco de Vrquia, Capitan de vna de aquellas Companias, y Don Carlos de Borja derribado del Cauallo con diferentes heridas de pistoletazos, y espadas; aunque (segun parece) ninguna de peligro: y lo que pudo admirar à todos, fue, que el Marques de Valparayso, auiendose portado con bizzarria igual à los demas, se retirasse sin lesion. Al

Señor Principe de Vaudemont le mataron hasta tres Cauallòs en la misma ocasion, y recibió algunos mosquetaços en las Armas. El Tiniente General de la Caualleria de España Don Francisco Antonio de Agurto (Cauallero dignissimo del puesto que ocupa, y de otros mayores, perdió dos Cauallòs, y tuuo también diferentes golpes en sus Armas, y vestidos, pero sin mas ofensa. Al Capitan Tiniente Don Martin de Yrizarri, también le salvaron sus Armas, pero no a su Cauallo. El Marques de Trichateau, que afsistia al Señor Principe de Vaudemont, afsimismo perdió el suyo.

A la vista desta pequeña ventaja de Franceses, hizo el Señor Principe de Orange mouer al Esquadron del Señor Duque de Holstein, q̄ es de las Tropas de Oláda, y el Señor Duque de Villahermosa los Tercios de Caualleria del Maestro de Campo Dupuy, de las Tropas de Su Magestad, q̄ dió vna acertada carga à los contrarios. Al mismo tiempo, auiedo se los dos Tercios de Caualleria del Vizconde de Audriñies, y Conde de Maltain (también del Exercito de España) por disposicion de el Señor Principe de Vaudemont, puesto à los costados del Regimiento de Holstein, con su persona delante del vno, y el Tiniente General Agurto delante del otro, sustentaron las vltimas llamaradas del esfuerço de Franceses, dando los postreros realces à la vitoria, despues de las nueue de la noche, que desesperados, y aturridos con la muerte del mismo Brigadier Monsieur de Clainvillier, (sin otros muchos Cabos Generales, y Oficiales de todas esferas) cedió en la forma indecorosa que se ha dicho el Campo de Batalla à los vencedores, con las demas señales de vna vitoria tan gloriosa, como reñidas auendolo obligado à pelear, y desalojado à vn Enemigo fortificado en tantas maneras, tan afsistido de las Fuerças de mayor reputacion de la Francia: y en fin, tan persuadido de que no se atreuerian los nuestros à acometerle, donde estaua, que hasta verlo, no lo quiso creer. Pero nadie que supiere la situacion natural del parage, donde sucedió, y lo que el arte tenia añadido, estrañará esta confiança; pues à los mismos que lo executaron, se haze casi increíble lo que han obrado.

Toda la noche se gastò de nuestra parte en apercebirse para renouar la pelea el dia siguiente, y acabar de allanarse el camino à las lineas de Mons. pensando guardaria aun el Enemigo algun residuo de la gran resolucion, que auia mostrado en la ocasion passada: pero en lugar de ella, no se hallò sino el horroroso espectaculo de mas de 7000. de sus muertos, tendidos, y amontonados en los parages, dède auian sucedido los obstinados choques, con la mezcla de 1500. de los nuestros de todas Naciones: vnos, y otros interpolados de mas de 2000. Franceses heridos, y moribundos, à quienes la priessa, y confusion de la retirada de los suyos auia negado los vltimos officios de piedad, que hallaron en la de los nuestros, pues de los que aun pa-

recieron capaces de remedio, se cuidò con toda generosidad. Los de nuestra parte, no passaron de 600. que la misma noche fueron encaminados à Bruselas, en la mejor forma que se pudo de coches, carros, y literas, haziendolos socorrer el Señor Duque de Villahermosa con algunas pagas.

El mayor indicio de el reciproco furor que huuo en el combate, es no hablarse en carta alguna de Prisioneros, que ayan quedado en poder de los vitoriosos, lo qual haze menos esfrañable el gran numero de los contrarios muertos. Entre estos, cuentan siete Oficiales Generales, de los quales, hasta la fecha de las cartas, no se sabian los nombres, sino de los siguientes El Cauallero de Clainvilliers, primer Brigadier de su Exercito. El Marquès de S. Iorge, Brigadier de Infanteria, y Coronel de el Regimiento del Rey, que casi todo pereciò. El Conde de Firmacon, Brigadier de Dragones. El Cauallero de Feuquieres, otro Brigadier de Infanteria. El Marquès de Montini, que ocupaua el mismo puesto, y era Capitan en las Guardias de el Rey, El Conde de Sallan, Capitan en las mismas Guardias, cuyo Regimiento quedò poco menos que aniquilado. Lo propio confiesan Franceses de otros Mariscales de Campo, y Oficiales de diferentes Puestos, hasta 700. sin los heridos.

A màs de los Regimientos de la Guardia Francesa, y el de el Rey, tambien han quedado totalmente destrozados los de la Reyna, de el Delfin, Orleans, Champaña, de la Marina, de Nauarra, de Feuquieres, de Rambur, el de Liones, de la Corona, de Stoupe Esguizaro, y otros, cuyos nombres se esperan, con mas particularidades, que no han podido venir con el primer Correo.

La Artilleria ganada, son quinze Pieças, y serian muchas las municiones de Guerra, à no auerse desperdiciado, y quemado gran parte de ellas en la Iglesia de San Dionis, donde tambien lo fueron miserablemente hasta quinientos Franceses, que la auian buuelto à ocupar, en el vltimo, è inutil esfuerço que hizieron, para recuperar sus Puestos. Lo que mas se due sentir, es auer quedado aquella Abadia muy mal parada, así de el incendio de su Iglesia, como de otras ruinas, que executò en ella la Artilleria, quando se ganò.

De nuestra parte, es constante no passa la perdida de 2000. hombres, entre muertos, y heridos. Las personas mas considerables de el primero, y segundo genero, que hasta aora han venido en algunas Relaciones, son las siguientes.

Muertos de las Tropas de Su Magestad.

DOn Tuan Francisco de Vrquia, Capitan de vna de las Compañias de la Guardia de S. E. el Señor Duque de Villahermosa.

El Señor de Stalins, Teniente de la Compañía de el Teniente General Agurto.

El Señor de Roberti, Capitan de Dragones.

Don Hernan Tello Portocarrero, voluntario en la Compañía de el Señor Principe de Vaudemont.

Dos Tenientes del Regimiento de el Conde de Maftaing.

Vn Teniente de el Coronel Du Puy.

Dos Alfereces de el Tercio de Haut Pont.

Heridos de las Tropas de Su Magestad.

Don Carlos de Borja, Capitan de las Guardias de el Señor Duque de Villahermosa.

Don Mario Gayasa, Brigadier de Caualleria.

El Señor de Artiñan, Maestre de Campo de Dragones.

El Señor de Nauallet, Sargento Mayor de Dragones, herido, y el vnico Prisionero, que viene en todas las Relaciones.

Don Martin de Arce, Sargento Mayor de Don Antonio de Leiba, Don Henrique de Montefinos. Don Martin Fernandez de Cordoua, y Don Joseph de Moncada, todos tres Capitanes de el mismo Tercio de Caualleria.

El Señor de Malmaison, Capitan de el Tercio de Haut Pont.

Los Señores de Beaufort, y de Aruille, Capitanes de Dragones.

Muertos de el Exercito de Olanda.

EL Teniente Coronel de las Guardias de el Señor Principe de Orange, el Señor de Roqueceruiere, Coronel de Infantería Olandesa, y 4. Capitanes de su Regimiento.

De vn Esquadron de el Regimiento de Holstein, 6. Capitanes. Algunos de el Regimiento de Dragones de Brandt.

Heridos de el Exercito de Olanda.

EL Teniente Coronel, y Sargento Mayor de el Difunto Señor de Roqueceruiere.

El Coronel Prusien, y el Teniente Coronel, Sargento Mayor de su Regimiento, y otros Oficiales inferiores.

Lo que con realidad se puede afirmar, es, que de la parte de los Aliados, los cuerpos que pelearon, se portaron con tal igualdad, que desde el minimo Soldado, hasta los Generales, jamás se ha visto mayor resolución, y valor.

Lo

Lo que hizo el Señor Principe de Orange, excede à todo lo dicible. La acertada prontitud, la admirable disposicion, la viveza, y presencia de animo con que lleuò, y logrò el abance de el Fuerte de S. Dionis, dizen à vna voz, así Enemigos, como Amigos: pudo causar embidia à los mas afamados, y experimentados Capitanes, presentes, y passados. La atencion con que acudiò à asistir al segundo ataque, y la intrepidez con que anduvo continuamente ordenando lo que ocurría, lleuando personalmente à la carga, por medio de el mayor fuego, los cuerpos, que auian de combatir, no tiene exemplo que se le auentaje: y por comprehenderlo todo en dos palabras no ay muestras de valor, y prudencia Militar, que Su Alteza no diesse aquel dia en los lances tan varios, y dudosos, à cuyo precio se consiguió la victoria.

Sabe el Mundo quan justa, y verdaderamente se deue aplicar, y hablar en los mismos terminos, de la manera con que el Señor Duque de Villahermosa procedió en aquella ocasión, como en todas. Los afanes, y cuidados, que gastò en encaminarla, y executar la gran parte, que de ella corrió à su cargo, son materiales, que mal podian caber en tan breue, y sencilla Relacion. Las noticias justificadas, y libres de lisonja en que ella se funda, dizen, que los arbitrios mas prontos para superar la tropelia de dificultades, que se atrauesaron à embaraçar su ataque, procedierò de el incomparable zelo, que alumbraua, y feruorizaua su actiuidad, y comprehension, prendas, que acompañadas de el conocido valor con que nació, conseruò tan sin alteracion, durante todo el combate, q̄ jamás se ha visto mandar con mas sosiego, y desembaraço, ni obrar con mas vigor: virtudes, que à la verdad, se hallan bien raras vezes juntas, aun en los mayores profesores de el Arte Militar, entre las contingencias y furors de las Batallas. Asistieròle, así en las marchas, como en las demas funciones, los Señores Conde de Rache, Maestre de Campo General de el Exercito de Su Magestad: Don Francisco Marcos de Velasco, General de la Artilleria de el mismo Exercito el Principe de Robec, Don Pedro Zauala, General de la Artilleria, los Condes de Castelhauen, Vifel, y Hornes, el Coronel Baron de Feu, y otros, que aunque sin funcion, luzieron bien utilmente sus experiencias, y bríos, particularmente el Conde de Rache, preuinendo muchos incidentes, que podian dar ventaja al Enemigo, y entre ellos, quando nuestra Infanteria, lleuada de su ardor, excedió la orden que tenia, de no passar mas adelante, que la Iglesia de Casteò, pues de ello pudo nacer alguna confusion.

Lo que el seruicio de S. M. deuio este dia (como en todas las facciones passadas) a la bizarria prudente, y consumada del Señor Principe de Vaudemont, y a las demas dotes, con que llena con nada menos sus altas obligaciones, se pondera en la inteligencia, y espiritu con que manejò la Ca-

ualleria, acudiendo à todas partes, penetrando dentro de los deshilerados, donde tambien guiò la Infanteria; tan presente en todas sus acciones, y disposiciones, que ningun encarecimiento basta à explicarlo, como tampoco los continuos peligros à que se expuso, particularmente en la coyuntura bien critica, quando rechazò la Caualleria, y desvaneciò el vltimo tentatiuo del Enemigo, segun se dijo en su lugar.

Al Señor Duque de Holstein, Tiniente General de la Caualleria Estrangrera del Exercito de Su Magestad, competen las mismas alabanças, y merito de auer cumplido con su obligacion en el grado de la fineza, y brio correspondiente à su sangre, en todo lo que le tocò obrar.

El Tiniente General de la Caualleria de Su Magestad Don Francisco Antonio de Agurto, se particularizò, como siempre, en lo que se le encargò; sobre todo, desde las seis de la tarde, que huuo de abançar à sostener el choque de nuestra Infanteria. Tambien obraron con la mayor satisfacion los Maestres de Campo de Caualleria, Duhauptont Vizconde de Audriniez, Conde de Mastaing, y Don Antonio de Leyva.

Los Dragones de Su Magestad hizieron en esta coyuntura lo que siempre (que mas no se puede dezir en su mayor aprecio) cõ su Maestro de Campo Salcedo, que desalojó à Franceses de la Iglesia, y la defendiò hasta que se le mandò retirar: y el mismo concepto merecieron los otros Maestres de Campo de Dragones Tomas Perez, y Señor de Artiñan, que saliò muy mal herido.

El Señor de Louviñies, Tiniente General de las Tropas de Osnabruck, es tan conocido por su sangre, y esclarecidas hazañas, que à nadie harà nouedad el dezir fue vno de los Cabos, que mas se singularizaron en este Combate, auiendose hallado en lo mas caluroso de el, con la gente de su cargo, apoyando la Infanteria, que peleò en la Ala derecha, pero con la circunstancia bien diferente de la desdicha, que las demas vezes le persiguiò, saliendo casi todas, herido, aunque vencedor, pues solo sus Armas pagaron este dia por su persona, abolladas de diferentes moquetazos.

La propia intrepidez, y actiuidad manifestó el Señor Baron de Spaen, Tiniente General de las Tropas Auxiliares de S. A. Electoral de Brandemburg, que obraron vnidas con las referidas de Ofnabruk, cabiendo tambien su parte de la gloria à todos los Coronales, y Oficiales de vnas, y otras, honra, y flor de la Germanica Nacion.

Del Señor Baron de Chauvet, Tiniente General de las Armas de Zel, à lo que toda Europa pregona de su valor, y conducta (aunque no tocò à sus Tropas mezclarse en la refriega) se deue añadir fue de mucha monta su consejo, y asistencia personal en este frangente.

El auer guardado para este lugar à los Señores Condes de Valdeck, Nassau, y Horne, Milord Offeri (que con los Ingleses de su mando executò portentos de valor) y demàs Oficiales Mayores de el Exercito de los Señores Estados Generales de las Prouincias Vnidas, no ha sido porque no merezcan los primeros en los aplausos de la fama, con los nuevos prodigios de corage, y acertada direccion, que mostraron, en todo el curso del Combate, como dignissimos Campeones de tan Alta Republica, y sequazes de tal General.

En esta serie, tambien entra muy justamente el Señor General Marques de Grana, que hallandose Embiado Extraordinario de el Señor Emperador en la Haya, siguiò los impulsos de su heroyca generosidad, concurriendo à luzir en esta ocasion, asistiendo al Señor Principe de Orange, sus releuantes prenlas, y las afamadas experiencias adquiridas en los Exercitos Imperiales.

Mas que se dirà, ò no se auia de dezir, del Señor Duque de Monmouth, hijo de S. M. Britanica, que tan à tiempo acudiò à llevarse tanta parte de la gloria: pues auiendo llegado à las 12. del mismo dia 14. se hallò en todo lo mas peligroso, admirando su incomparable viuacidad, y discrecion à los Generales, y Cabos de mayor dignidad, y experiencias, y mostrando bien S. A. lo mucho que promete en beneficio de su Patria, y de la Causa comun, la Real sangre que le assiste, y ya produce tan inestimables frutos en la flor de su edad, à la qual anuncian los Payfes Bajos, repetidas vitorias, y triunfos, àzia su restauracion.

A los. con la noticia que se tuvo de la retirada del Enemigo à sus líneas de Mons, se mudò la orden de la Batalla, y se acabò de cuydar de los heridos.

Y auiendo el Señor Principe de Orange embiado à dezir al Mariscal de Luxemburg, que sino apartaua luego sus Tropas de el Bloqueo de Mons, le obligaria à ello con la fuerça; resultò deste recado, el que el Mariscal ofreciesse executar lo que se le advertia, dejando en entera libertad aquella Plaza, que fue el fin de todas nuestras operaciones.

CON PRIVILEGIO.